



EL ORIOL

AÑO I. NUM. 6.

No se devuelven los originales que se nos remitan, aunque no se publiquen.

El precio de los anuncios es convencional y los pagos son adelantados.

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

SE PUBLICA LOS DIAS 8, 15, 23 Y 30 DE CADA MES

OFICINAS

Plaza de la Constitución, 5.

Orihuela 15 de Junio de 1930.

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN.

0,50 pesetas al mes

La cosecha de la seda.

La naturaleza ha dotado a esta hermosa región del Segura de una riqueza agrícola exuberante, pero también de los hombres más descuidados y negligentes. En otras regiones de España que no han sido tan favorecidas como la nuestra, la actividad humana ha aumentado su prosperidad merced a un estudio y trabajo permanentes, y la tierra que jamás ha sido ingrata para el hombre laborioso, ha remunerado con creces las fatigas y desvelos de cuantos se han consagrado a su cultivo. Nuestros labradores rutinarios que no saben en esta materia, ni desgraciadamente quieren saber más que lo que aprendieron de sus antepasados, se reirán haciendo un significativo gesto de asco cuando sepan que recientemente los agricultores ingleses enviaron a España comisiones con el expreso encargo de recoger y enviarles todos los sapos vivos que pudieran encontrarse aquí, persuadidos como están de las grandes utilidades que en las huertas y jardines reportan estos asquerosos animalillos para combatir los insectos que destruyen las cosechas; y más recientemente aún las corporaciones agrícolas de Buenos Aires se disponen a acaparar el mayor número posible de erizos con el propio objeto.

Hay por aquí quien haga cosa semejante? Antes por el contrario; si alguna fuente de nuestra riqueza, por la poca atención que la prestamos, se halla en evidente decadencia, todos nuestros estímulos y remedios se reducen a lamentar la nueva desgracia que viene a acrecentar los rigores de nuestra penosa situación; pero ni un esfuerzo para remediarla, ni una iniciativa que estudie atentamente el daño y evite su continuación.

Despreocupación semejante se hace tanto más censurable cuando se refiere a una industria rural que como la cría del gusano de seda, ha constituido en esta región, años atrás, tan grandes y seguros rendimientos.

Siendo como es esta industria la que más contribuye al bienestar de los

pequeños labradores, clase tan numerosa en la región levantina, y cuyo producto en años normales alcanza a varios millones de reales que se distribuyen en pequeñas fracciones por toda la extensa vega, merecía por su importancia y por recaer en la clase agrícola más merecedora de auxilio, que los propietarios la dedicasen un poco de atención, puesto que a ellos afecta también la decadencia. El acaparamiento de capullo de seda a los ínfimos precios que este año se ha cotizado, resulta en extremo perjudicial: contra esos precios ha sido y será imposible defenderse mientras propietarios y colonos puestos de comun acuerdo no adopten precauciones que aseguren los rendimientos y beneficios a que tienen legítimo derecho; y para evitar ese acaparamiento, al cual hoy por hoy no hay más remedio que sucumbir porque el capullo se aviva y es necesario venderlo pronto, basta solo que la iniciativa del propietario vaya en auxilio del colono, instalando ahogadores, que siendo como son de poco coste y fácil funcionamiento, constituirían la redención de millares de familias. De este modo el cosechero no se vería forzado a malbaratar ese producto que tantos afanes le cuesta, puesto que ahogado el capullo, desaparece el riesgo de perderse que es el que hoy le obliga a aceptar, mal de su grado, los precios que los acaparadores tienen a bien ponerle.

Una sociedad de propietarios que se formase con este patriótico objeto, sobre obtener buenos beneficios, haría la felicidad de cuantos se dedican anualmente a esta industria rural, hoy amenazada de muerte.

PICOTAZOS.

En el teatro.

—Esta noche vendrán los bomberos y podremos estar más tranquilos.

—¿Qué han de venir hombre! Sería la primera cosa buena que haría nuestro alcalde, por iniciativa extraña.

—Pues aunque te extrañe vendrán, y vendrán con las bombas y demás artefactos del Parque.

Y efectivamente, no hubo más bombos que los expectadores que lanzaban bombas y rayos contra nuestra celosa autoridad.

Estamos seguros que desde ahora en adelante procurará D. Ramon defender la vida de sus administrados disponiendo que se instale la luz eléctrica en nuestro coliseo, por lo menos.

En la procesion.

—Ascuche usted señorico: esos señorones que van tan vestidos de luto y con tanta música ¿qué significan?

—Son los señores concejales de nuestro excelentísimo ayuntamiento.

—¿Y cuántos van, cuántos?

—Dieciocho.

—No puede ser señorico; yo he oído isir que más de tres concejales reunidos no los redunearde pa casi ninguna cosa. Míe osté no juea entre medio dellos ninguno que no juea el elegío por el pueblo, con eso del naufragio universal, ponido de frustraque.

En el Casino.

El tercer concierto de la sociedad de *ideneas* del Casino ha superado a los anteriores.

Todas las señoritas de Orihuela asistieron a dicha fiesta; las más entraron al gran salon; muchas a los salones contiguos al de fiestas; y las restantes paseaban en las afueras.

Un amigo mio puesto de gran bata, que se empeñaba en llamar *fraque* irreprochable, agitaba los faldones en el colmo del entusiasmo diciendo: el triunfo es nuestro ¡eureka! la sociedad orcelitana despierta del letárgico sueño en que estaba sumida. No desmayemos ante pequeñas contrariedades. Unámonos, que la union es la fuerza y nuestra regeneración quedará asegurada.

Y despues de este pequeño discurso me pareció que *su bata* iba tomando los caracteres de frac y que su poblada cabeza vestida de cabellos blondos y ebáneos, quedaba lisa y reluciente como un queso de bola.

—¿Es usted de la Cruz Roja?

—Servidor.

—Suplico le me resuelva esta duda:

si el comienzo con la flor natural es poética ¿qué pasará?

Me dejó perplejo y mudo sin saber qué contestar;

la pregunta era difícil y aircovida por demás

y mi color que era rojo tornóse en blanco por la

situación más que azarosa que me creó al contestar.

Mas le dije sin rodeos, sin ambages y sin *né*,

que podía la premiada elegir en la ciudad

un rey de la fiesta, macho con la condición formal

de irse a reinar a otra parte, pues en Orihuela ya

catorce reinas tenemos de primera calidad.

Airadam.

JUEGOS FLORALES

La comisión organizadora de esta fiesta visitó al Excmo. Sr. D. Trinitario Ruiz Capdepon invitándole a que señalara un premio para uno de los temas que han de formar parte del programa de dicho certamen. Accedió gustoso y complacido y prometió, además, a instancias de la comisión, que será el *mantenedor* de los Juegos Florales si circunstancias imprevistas no le impedian hacerlo.

La comisión salió complacidísima de las atenciones que con ella guardó nuestro querido paisano y diputado.

El Excmo. Sr. D. Francisco Ballesteros ofrece otro objeto de arte para los Juegos Florales dejando la elección de tema a la comisión organizadora de la fiesta.

En la próxima semana se darán a luz pública los elegantes programas que para dicha fiesta se están confeccionando.

¿Qué escribiré?

Bien quisiera yo escribir

Pero ¿qué voy a decir

Si no tengo nada a punto

Ni tengo tampoco asunto

Con qué empezar ni concluir?

Por que si yo digo a ustedes

Que la señora Mercedes
Bencejillo y Alcornoque
Se ha casado con don Roque
De Malasaña y Paredes,

Tengo la seguridad
Que escucho una tempestad
De improprios ó tal cosa;
Que á don Roque ni á su esposa
Nadie conoce ¿es verdad?

Pues lo mismo ocurriría
Si dijera que á mi tía
Doña Ambrosia Latiguillo
Le ha salido un lobanillo...
¡Valiente majadería!

Y si hablo de Patricio
Que ha tomado mi hombre el vicio
De tocar el saxofon
Para hacer la digestión
Me dirán ¿quién es Patricio?

O si descubro á Ruperta
Que tiene la boca abierta
Desde que fué á los *Madri'es*
Y oyó hablar de los pensiles
A un escritor de la huerta.

¡Pues no es cosa, si dijera
Que Pepe el de la montera
Tiene tiempo relaciones
Con Inés la melonera!...
(Una que vende melones.)

O hablara de que Gaspar
Se echa polvos para estar
Un poco más acejtable,
Y tiene en su casa un sable
Procedente de Ultramar.

Y Pepa la *frescachona*
Con su cara bonachona
Y su pié tan diminuto,
Tiene el hermano más bruto
Que he conocido en la zona.

O digo que en la morada
Del marqués de la Ensamada
Se están dando á troche y moche
Thés *nocturnos* por la noche
Durando hasta la alborada.

Si me ocupo de Melchor
El que fué destripador
Y ha subido de repente
A ser portero mayor
De un escritor incipiente.

Si digo que á Trompetilla
Dieron ayer la morcilla
O que á Ruiseco el mulato
Se le ha muerto la costilla
De un *ataque* al *omoplato*,

Si me pongo á reseñar
Que ayer tarde fuí á pescar
Con caña, y con tanto brio
Que llegué á tomar del rio
La orilla por la del mar,

Si hablo de que Baltararas,
Anicetas y Genaras
No merecen simpatía
Pues se meten cada día
En camisa de once varas,

Es seguro que el lector
al fijarse en el primor
Que despliego en el mentir
Ó lloro, ó se eche á reir.
(Lo último es lo mejor.)

Por eso escribir no quiero
Que primero es lo primero
Y pues no pienso mentir
Lejos arrojo el tintero
Y decido no escribir.

Abelardo Teruel.

MADRILEÑERÍAS.

El Melonar, es el punto de reunion de todo el Madrid *cursi* y *lila*; las personas de *tono* pasan por él *veloces como la garza herida*, que diria un mi amigo escritor notable y miliciano nacional de los más gallardos.

En el Melonar encuentran ustedes á esa niña *cadavérica* acompañada de su mamá *antiestética* que se lanza al mundo exhibiendo á su hija á ver si la *coloca*, mientras el esposo, empleado con cuatromil ó cesante en cualquier cosa, se queda en casa dando vueltas á las *acélgas* y remendando la ropa blanca.

Pero no crean ustedes; las hay que tienen abono á turno diario, estas son las más *pueriles*; otras tienen turno par, impar, segundo, tercero... segun las necesidades domésticas.

Ellos son más constantes, con su trajecito color lagarto y una pesetilla en *perras* para salir de un compromiso, se pasan hora tras hora, paseo arriba, paseo abajo, flechando con su cara de murciélago taciturno, los corazones de las abonadas al Melonar; el abono de estos *longuis*, es á turno diario y á no ser una mancha en el pantalón cuya desaparición es difícil, ó un castiguito de papá, no faltan al Melonar.

¡Que dirían de ellos las de *Carraspique*, aquellas niñas de los sombreros de paja verde con tulipanes amarillos y amapolas pálidas, si él no las echase el *sombrerazo* de todos los días!

Por regla general, las *cadavéricas* y los *longuis*, se conocen, el que más y el que menos de ellos ha *encerrado* á todas y ha tomado la filiación en la portería, aunque luego infame y pérfido no haya vuelto más por la calle.

Otros son más consecuentes y vuelven, entonces la joven se asoma al balcón, se ruboriza primero, baja lánguidamente los ojos despues y por fin lanzando un suspiro de alondra desfallecida, hace un signo afirmativo al *pollo* que la enseña un papel con una mano, mientras con la otra, puesta sobre el corazón, sostiene las palpitaciones y corre á la portería donde por un módico interés se encarga la *señá Clemencia* de hacer llegar al cuarto piso la amorosa misiva. Luego sale exclamando para sus adentros: ¡me corresponde, soy feliz! ¡La amo y me ama!

Aquella tarde se presenta ella en el Melonar más pálida y ojerosa, *interesante* y mirando muy á menudo con ojos *amartelados* al joven, que ébrio de felicidad y gozo porque vislumbra el anhelado *sí*, va contando la conquista á sus amigos, que se prestan á acompañarle para que no haga un papel *ridículo* con lo que se gana las simpatías de la mamá que le vé bien *relacionado* y le mira de vez

en cuando con ojos de protección y agradecimiento.

Pero á todo esto no les he dicho lo que en Madrid se entiende por el Melonar, nombre que ha sustituido al de *Pinar de las de Gómez* con que también fué conocida en otro tiempo la calle de Alcalá.

Clotalfo.

EN EL CASINO

No se había borrado de nuestra buena sociedad el recuerdo de la agradable velada que se celebró en los salones del Casino Orcelitano el día de la Ascension, cuando nos vimos sorprendidos con el anuncio de otra *soirée* tan notable como la celebrada el día del Corpus, que dejará imperecedero recuerdo en el ánimo de los asistentes y constituirá una página de gloria en los anales de la inagotable sociedad de conciertos, que á pretesto de extrenar el magnífico armonium que recientemente ha adquirido, é inaugurar la nueva y magnífica iluminación del suntuoso salón de baile, organizó tan agradable fiesta.

Muchas mujeres hermosas, profusión de flores, derroche de luz, una brillante orquesta interpretando magistralmente música de Mascagni, Franconier, Waldtenffel y Chueca, y el eminente Paco Alcántara, dejándonos oír las delicadas notas de su garganta en la hermosa *Siciliana de Caballería*, en la romanza de *Una vieja*, y en la sentida jota de *Alegria de la huerta*, las dos primeras acompañadas por la orquesta y la última por el notable maestro D. Francisco Lozano, mereciendo este número los honores de la repetición y valiendo todos ellos justos aplausos al cantante y á los maestros que le acompañaron.

Mucha alegría y bullicio en el elemento joven que despues del concierto se *lanzó* al baile, digno remate de toda fiesta donde predominan señoritas tan encantadoras como las de Pescetto, Saenz, Miravete, Madaria, García, Payá, Campillo, Nogués, Botella, Brotons, Castelló, Nicola, Lafuente, Romero, Pizana, Cuadrillero, Sarget, Molera, Rodriguez García, Seco, Fabregat, Calvet, López, Cárcel, García, Boracino, Vidal, Alonso y otras muchísimas más difícil de retener en la memoria; y á última hora un *complot* para que la bella tiple Sra. Querol y el simpático Alcántara cantasen, como lo hicieron acompañados por el maestro Lozano, la valiente jota de *El Duo de la Africana*, que les valió una merecida ovación y los plácemes de los *amateurs* del arte.

Y aquí tienes lector amigo á grandes razgos trazada, pues que el tiempo apremia y el espacio falta, la hermosa fiesta celebrada en el Casino Orcelitano en cuyos salones vimos entre otras á las señoras de Capdepon, Senen, Madaria, Clemares, Ayarra, Saenz, Miravete, García, Gea, Fons, Gil, Lopez (D. Ramon), Lopez (D. Francisco), Martinez (D. Trinitario), Balaguér, Salmeron, Ferriz, Can-

dela, Botella, Teruel, Ibarra, Pourtau, Piñeiro, Pescetto, Pizana, Trujillo, Valcarcel, Gea Martinez, Lacárcel, etc., etc.

A las dos de la madrugada abandonamos aquellos salones, que la sociedad de conciertos ha transformado en templo de la belleza y del arte.

Lohengrin.

GRAMATIKUERÍAS

Desde hace bastante tiempo, vengo reparando que escritores de indiscutible autoridad escriben «se *vió* caer muchas chispas eléctricas» «los mozos que al márgen se *expresa*» ú otras frases análogas.

Mas tambien puede notar cualquiera, que otros señores, tambien diestros en la lid literaria, emplean locuciones semejantes á las apuntadas usando en plural los verbos que se correspondian con los subrayados.

De esta contradicción se hizo eco há poco Mariano de Cavia al decirnos, hablándonos del frio que coincidió, en Madrid, con la entrada de la primavera:

«Se conoce que en el negociado correspondiente de la Madre Naturaleza «se *confundió* las órdenes»—segun quieren ahora algunos hablistas que se diga - y en vez de...»

En *Ripios clásicos* del competente Antonio Zaragoza, se lee:

«Aquí se *puede* comprobar las citas:

Yo oí decir en la escuela que se *come* (son comidos) los pescados y las frutas y que se *comen* (unos á otros) los peces y los antropófagos.

Por deducción lógica, por intuición, por arranque espontáneo, siempre he practicado el singular con referencia al caso propuesto. Y sin embargo, nadie puede clasificar como disparates las frases: «se *oyeron* las campanas» ó «se *cantaron* *Marina* y *El Grumete*» pues tenemos la mala costumbre de oír otras parecidas sin que á pesar de ello las campanas tengan oídos ni se *canten* nada las mencionadas zarzuelas.

Se comprende que no es lo mismo decir, hablando de un baile, por ejemplo: «se *veían* muchas damas» que «se *veían* muchas damas». En el primer caso se dá á entender que las damas eran vistas por un observador, mientras que en el segundo se expresa perfectamente que las damas se *veían* unas á otras.

Lo cual no es lo mismo y bien merece una explicación por parte de quien sepa, pueda y quiera darla.

En tiempo del autor de *D. Quijote* era correcto decir *trujo* por *trajo* y *oya* por *oiga* y así como han cambiado estas palabras tambien pudiera ser que dentro de poco nos extrañe leer que se *mataron* seis toros cuando es cierto y positivo que los que en el día se *matan* son los nombres...

Gregorio Pozzoa Rebagliato.

DESDE LA BUTACA

Asistimos el domingo último á nuestro *anciano* coliseo en el que la

compañía de zarzuela que D. Francisco Lozano dirige, ponía en escena *La Tempestad*, y *Gigantes y Cabezudos* por segunda vez.

En el desempeño de la primera no pudimos apreciar nada durante el primer acto, gracias á un monumental escándalo que tuvo origen en las lunetas y poniendo á todo el teatro en general alarma, hizo que pasasen los mejores números de la hermosa zarzuela, sin que el público se diera cuenta de ellos.

Sofocado el alboroto no tardó mucho en caer el telón, dándonos tiempo apenas para escuchar al Sr. Llorens que cantando el monólogo de Simon, (cuyo papel estaba á su cargo) con mucho acierto y afinación, arrancó bastantes aplausos de la numerosa concurrencia.

En los dos actos siguientes distinguieron notablemente el Sr. Alcántara, que también fué muy aplaudido en su papel de Claudio y los señores Llorens y Martínez que compartieron las palmas de la concurrencia, en unión de las Sras. Querol y Haro que desempeñaron los papeles de Roberto y Ángela respectivamente.

Los coros, si no sobresalieron mucho, llenaron su cometido hábil y trabajoso en una obra de tanto vuelo como *La Tempestad*.

La orquesta magistral.

En resumen... *pué pasar*.

Gigantes y Cabezudos alcanzaron un éxito mayor que el de la primera noche; y en su desempeño fueron calurosamente aplaudidos todos los artistas que tomaron parte.

Muy bien las Sras. Querol y Gómez.

La mar de graciosos los Sres. Borrás y Ferriz.

Archisuperior el coro de repatriados que mereció la ovación más entusiasta por parte del público, el cual premió con sus prolongados aplausos la grandiosa labor del señor Alcántara y demás artistas.

El martes fueron representados *El Santo de la Isidra*, ya conocido; *Los Cocineros* que alcanzaron una interpretación bastante regular y donde mereció los honores de la repetición la bonita *rondalla* cantada con mucho gusto por la Sra. Querol y coro de señoras; y *La Buena Sombra* que nuestro público tenía mucho deseo de conocer, y en ella acogió con muestras de la mayor satisfacción todos los chistes de que está salpicada la zarzuela de A. Quintero.

Para terminar, habremos de decir que, el crecido número de espectadores que asiste todas las noches al teatro de la calle de la Corredera, parece ser que recibe con más agrado las obras del género chico, de las cuales son muchas las que desconoce, que las grandes obras; por lo que esperamos del buen acierto y las marcadas muestras de complacer que está dando la empresa, sabrá dar gusto al público en general y llevará á la escena las más nuevas y menos conocidas, *por ende*, en nuestra ciudad, y de este modo y trabajando más los ensayos de todo lo que haya de re-

presentarse verá, en nuestra opinión, colmadas siempre sus justas aspiraciones.

No quiero dejar la pluma sin rogar á la empresa que nos repita *Los Cocineros*, pues con cocineros como los de esa compañía se va á cualquier parte. Y no me desmentirá el que haya tenido ocasión de ver á la simpática Sra. Querol de jefe de esa cocina.

Bastidores.

CHIRIGOTERÍAS

Yo me explico que se pueda pasear sin tener ganas, que se coma sin apetito, que se pague al sastre la cuenta á la fuerza, etc., pero lo que no concibo ni ustedes seguramente se podrán explicar de un modo satisfactorio, es que se pueda escribir sin tener asunto. Más claro; sin saber de qué hablar, ni qué decir para que no se llame del todo á engaño, el incauto lector que pase su vista por las «Chirigoterías». Ni me queda fósforo en el cerebro, ni cerillas para encender una colilla de puro que me dejé anoche, al acostarme, y que ahora me proponía utilizar como fuente de inspiración inagotable. No veo más medio que frotarme un hueso en la cabeza, á ver si por la capilaridad se mete el fósforo para dentro, y comprar una caja de mistos para encender los restos mortales del tabaco de ayer noche, á fin de ver si entre bocanada y bocanada de humo salta una idea aprovechable.

Lo de menos sería dejar hoy la prosa vil y pulsar la lira; pero qué se yo de tomar *el pulso* ni mucho menos de manejar instrumentos de cuerda cuando el único que he tocado de esta clase ha sido la campana, allá en los felices tiempos de mi *infancia*, cuando hice oposiciones á una plaza vacante de monago en la Iglesia del pueblo de mis padres. Aprendí á tocar á misa mayor por nota, con las tres campanas á un tiempo, con una de golpes y repiques que ensordecían, y que me valieron calurosos plácemes del alcalde, del secretario, y sobre todo del agente ejecutivo, muy versado en asuntos musicales, un *virtuoso* (como llamamos los que sabemos escribir, y conocemos el tecnicismo clásico,) á los músicos de veras.

El resultado de aquellas mis oposiciones á la *monaguillería* vacante no fué para mí todo lo satisfactorio que podía apetecer. Nos presentábamos cuatro opositores; Luisito, hijo de un escribano, Juanico, sobrino del tío *Chupacharcos* mayor como de la Virgen; Cucufate, hijo del confitero, y yo. El tribunal de oposición lo formaban, el cura, el vicario, el sacristán y dos de los primeros contribuyentes. El candidato del Sr. Cura era el hijo del confitero, pues las tortadas y las bandejas de pasteles de gloria... *in excelsis* dedo, con que el papá de Cucufate le obsequiaba, le habían inclinado muy visiblemente en su favor. Los ejercicios se celebraron por la tarde en una habitación á

la espalda de la sacristía, donde se guardan los chismes del monumento de Semana Santa, las piezas del catafalco del día de difuntos, y otras zarandajas entre esteras viejas, lámparas rotas y candelabros cojos. Constituido el tribunal, me tocó en suerte comenzar á mí los ejercicios y di principio á los mismos por el de carácter práctico. Ve á la escalera de la torre y toca á misa mayor con sermón,—me dijo el presidente del tribunal, que era el Sr. Cura;—yo no me hice repetir la orden, cómo que era mi especialidad el dominio de la campana! y eché á correr por enmedio de la iglesia hacia la puerta de la torre.

¡Din, dan, don! ¡Din, don, dan! y así sucesivamente. A los cinco minutos estaba la iglesia llena de fieles que acudían atraídos por la novedad de oír misa á las cuatro de la tarde. El segundo punto del mismo ejercicio fué manejar el incensario con fuego y todo; y aquí viene lo bueno, mejor dicho lo malo; que á la tercera sacudida, no muy experto yo en el manejo de ese chisme, le di en las narices al secretario del tribunal que era el vicario y estaba sentado á un extremo de la mesa. La cazoleta de las brasas saltó y vino á caer sobre uno de los dos primeros contribuyentes, precisamente sobre el tío Aguacate, primo del confitero, (y por lo tanto de acuerdo con el cura, para hacer triunfar á su sobrino,) que me tiró, ciego de ira, el libro de actas y me dió en la espalda, y dos *patadas* que dieron en la *atmósfera*, porque yo salí disparado, pero que iban dirigidas á darme en otra parte.

Creo inútil decir á ustedes que con esto terminaron las oposiciones por aquella tarde y para mí para siempre, puesto que no tuve la *avilantéz* de presentarme más ante la presencia del tribunal.

Ángel de la Cruz.

REPORTERISMO

Sr. Alcalde; en la calle de la Unión Agrícola es imposible vivir: existe en ella una fábrica de conservas de frutas y es tan poco el cuidado que se lleva en arrojar lejos de la ciudad la que se pudre, que constituye aquello un foco de infección capaz de hacer que se desarrolle una epidemia. El olor que se siente por aquellos sitios es insuportable y clama contra la higiene tan precisa de observar estrictamente en la estación actual.

Nosotros, y con nosotros cuantas personas habitan por aquellos contornos ó tienen que pasar por ellos, no podemos menos que aguardar del reconocido celo de su autoridad, sabrá hacer cumplir las ordenanzas Municipales, corrigiendo en plazo brevísimo el abuso que denunciemos.

Ayer se efectuó con toda solemnidad la procesion de *Corpus* presidida por nuestro Ilmo. Prelado, el cual tuvo la desgracia de que se le rompiera joya de tanto valor como el báculo que ostentaba.

Del Ayuntamiento figuraba una representación nutrida y brillante co-

mo pocas veces.

¿Y del refresco qué?

¡Del refresco na...

Nuestro ilustre paisano Excmo. Sr. D. Trinitario Ruiz Capdepón saldrá mañana probablemente para Madrid, acompañado de su distinguida esposa.

Reciban el saludo de despedida de ésta redacción y lleven muy buen viaje.

Ayer jueves despues de celebrada la misa mayor en nuestra santa Catedral, recibió las aguas bautismales, de manos del Sr. Iniesta, una preciosa niña hija de nuestro amigo D. José Ripoll. Fueron padrinos, en la ceremonia D. Faustino Gómez y su esposa doña Vicenta Ripoll.

Felicitemos á los venturosos padres.

Nuestro querido amigo D. José M.^a Saravia, activo corresponsal en esta plaza, de *Las Provincias de Levante*, se ocupa en casi todas sus cartas al ilustrado colega, de nuestros Jueces Florales, animando de éste modo á la vecina capital para que sus hijos nos honren concurriendo al gran certámen.

Enviamos gracias espresivas al Sr. Saravia.

Anoche cuando estaba el concierto del Casino en su periodo álgido, se le estravió en el espacioso salón, al bizarro capitán de Infantería D. Luciano Riquelme, un magnífico brillante de dos quilates que apareció á los pocos momentos.

Sea enhorabuena.

RÁPIDA.

No fué sueño, realidad fué tan solo, no mentira; que despierto ésta mañana, vuelto de nuevo á la vida, recuerdo perfectamente la grandiosa perspectiva que ofrecía el salón grandioso lleno de luz y poesía, atestado de beldades, cuajado de hadas y ondinas, rebosando por sus ámbitos cadenciosa melodía, sublime ritmo; conjunto de bellezas que en mi vida soñar pude; no fué sueño, fué realidad, no mentira.

Bien puede estar satisfecha la brillante directiva de la «Sociedad Concierdos» que de tal manera anima á un centro como el Casino que, en su seno necesita elementos tan valiosos y de tanta iniciativa; y un salón independiente para los niños y niñas que á sus fiestas siempre asisten, con un rótulo que diga: «Gran Sala para Bebés» pues la cosa tiene *chispa* y nadie puede ofenderse, que con menos *niñería* veremos si en el salón se está bien y se respira.

Bull-dog.

SECCION DE ANUNCIOS.

EL ORIOL

PERIODICO INDEPENDIENTE

SE PUBLICA LOS DIAS 8, 15, 23 Y 30 DE CADA MES

PRECIOS DE SUSCRICION

0'50 pesetas al mes.

ANUNCIOS

Precios convencionales y los pagos son adelantados.

OFICINAS

Plaza de la Constitucion, 5,

* BRONQUITIS, CATARROS, TISIS *

CÁPSULAS EUPEPTICAS

DE

MORRHUOL

Principio activo del aceite de hígado de bacalao, hipofosfitos y cuasina del

Dr. PIZÁ



Primer preparador español de dicho medicamento. Premiado con MEDALLAS de ORO en la Exposición Universal de Barcelona de 1888, en la Exposición Concurso de París de 1889 y Gran premio en la Exposición de Suez de 1896.

El Morrhuol contiene todos los principios primitivos del aceite de hígado de bacalao; obra más rápidamente que el aceite. Las experiencias efectuadas en los hospitales y por acreditados médicos en su clientela han demostrado que el Morrhuol es el más eficaz que el aceite y sus emulsiones. De la unión del Morrhuol con los hipofosfitos y la cuasina resultan los mejores resultados obtenidos en el tratamiento de la tisis pulmonar, bronquitis, raquitismo, escrófula, enfisema y debilidad general. No contiene el Morrhuol nada que pueda tomarse en verano como en invierno. De venta al por mayor y menor.

Farmacia del autor: Ibañeta del Pino, 6 BARCELONA



* RENOVADOR ORIENTAL *

BOSTON

* PARA EL CABELLO *

Única preparación de indiscutibles resultados para fortalecer, hermostrar, vigorizar y suavizar el cabello, poniéndolo lustroso, impidiendo su caída y devolviéndole siempre su color natural ó primitivo. Limpia el cuero cabelludo, extirpa la caspa y mantiene la cabeza con la frescura, suavidad y lozanía de la juventud.

RESULTADOS PRÁCTICOS POSITIVOS
NO MANCHA NI PERJUDICA

Dr. BOSTON
(SPAIN) Chicago, E. U. A.



DE VENTA: DROGUERÍAS, PERFUMERÍAS Y FARMACIAS

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL

Sociedad de seguros reunidos y sobre la vida.

REPRESENTANTE

D. José M. Teruel, plaza de la Constitucion, 5, Orihuela.

GUANO BRITANICO

Marca EL LABRADOR

UNICO REPRESENTANTE EN ORIHUELA

José Maria Saravia Vergel.

El GUANO BRITANICO, es completo y tiene aplicación para toda clase de cultivos. Se garantiza de un 10 al 11 por 100 de sales de amoníaco.

Depósito en esta ciudad

Calderón de la Barca, frente á la Glorieta.

TALLER DE CARRUAJES

JOSE ROGEL RIERA

CALLE S. NICOLAS

(ESQUINA A LA DE LOS HUERFANOS)

MURCIA

Construcción de toda clase de carruajes incluso los de lujo.

Descuento notable sobre precios de catalogos.

Esta casa se encarga de tapizar y pintar carruajes.

LA EMULSION MADARIA

AL GUAYACOL YODOFORMADO Y CON HIPOFOSFITOS DE CAL

Eficacísimo tónico antiseptico en el tratamiento de todas las enfermedades exudativas del aparato respiratorio.

Indicaciones— En la tuberculosis, convalecencia de pulmonías, bronquitis en la escrófula, raquitismo, etc.

Depósito.— En la farmacia de D. JOSE M. FRANCO RFBAGLJATO Pl. za de Cubero: -- Orihuela y en las farmacias bien surtidas.

POMADA AMARILLA

DEL

DOCTOR CLOSA

Remedio eficaz para curar brevemente las afecciones externas de los ojos.

Se vende en todas las farmacias á 2 pesetas frasco.

Depósito central: Casa del autor, Vinadel: 4, Murcia.

J. Abellanet Profesor de idiomas tiene el gusto de ofrecer sus servicios para la enseñanza de Francés Aleman Inglés é Italiano.

CALLE DE S. JUAN, 8.

